

La calle para el jueves 24 de marzo de 2011

Diario de un espectador

Christopher huérfano

Miguel ángel granados chapa

Escuchemos hoy el triste y escueto relato de su orfandad, hecho por Christopher Boone, el narrador y protagonista de *El curioso incidente del perro a la medianoche*, de Mark Haddom:

“Madre murió hace dos años. Un día volví a casa de la escuela y nadie contestó a la puerta, así que fui a buscar la llave secreta que tenemos escondida bajo una maceta, detrás de la puerta de la cocina, Entré en casa y me puse a montar una maqueta del tanque Sherman de Airfix que estoy construyendo.

Una hora y media más tarde Padre volvió a casa del trabajo. Tiene un negocio de mantenimiento de calefacciones y calderas con un hombre llamado Rhodri, que es su empleado. Llamó a la puerta de mi habitación, la abrió y me preguntó si había visto a Madre.

Dije que no la había visto y se fue al piso de abajo y empezó a hacer llamadas. No oí lo que dijo. Entonces subió a mi habitación, y dijo que tenía que salir un rato y que no estaba seguro de cuánto tardaría. Dijo que si necesitaba cualquier cosa lo llamara a su teléfono móvil. Estuvo fuera durante dos horas y media. Cuando volvió bajé las escaleras. Esta sentado en la cocina mirando por la ventana de atrás hacia el jardín y el pozo y la verja de chapa de zinc y la parte superior de la torre de la iglesia de la calle Manstead, que parece un castillo porque es normanda. Padre dijo:

--Me temo que no vas a ver a su madre durante una temporada.

Lo dijo sin mirarme. Siguió mirando por la ventana.

Normalmente la gente te mira cuando te habla. Sé que tratan de captar lo que estoy pensando, pero yo soy incapaz de captar lo que piensan ellos. Es como estar en una habitación con un espejo de un solo sentido en una película de espías. Aquello era agradable, lo de que Padre me hablara sin mirarme. Dije

--¿Por qué no?

Esperó mucho rato y luego dijo:

--Tu madre ha tenido que ir al hospital.

--¿Podremos visitarla?, pregunté porque a mi me gustan los hospitales. Me gustan los uniformes y las máquinas. Padre dijo:.

--No.

--¿Por qué no podemos?. Dije.

Y él dijo:

-- Necesita descansar, Necesita estar sola.

--¿Es un hospital siquiátrica?, pregunté.

Y Padre dijo:

--No. Es un hospital corriente. Tiene un problema en el corazón

--Tendremos que llevarle comida --dije, porque sabía que la comida de los hospitales no es muy buena. David, del colegio, a un hospital a que le hicieran una operación en la pierna para alargarle el músculo de la pantorrilla y andar mejor. No le gustó nada la comida, así que su madre le llevaba cosas preparadas cada día.

Padre volvió a esperar mucho rato y dijo:

--Le llevaré algo de comida durante el día cuanto estés en el colegio; se la daré a los médicos y ellos se la darán a tu madre.¿De acuerdo?

--Pero tú no sabes cocinar, dije

Padre se tapó la cara con las manos y dijo:

--Mira, Christopher,, compraré comida preparada en Marks and Spencer y se la llevaré. A ella le gusta.

Dije que le haría una tarjeta de 'Espero que te pongas bien', por que eso es lo que haces por la gente cuando está en un hospital.

Padre dijo que se la llevaría al día siguiente”

En el capítulo 53 Boones narra llanamente la conclusión:

“Madre murió dos semanas después.

Yo no había ido al hospital a verla, pero Padre le había llevado montones de comida de Marks and Spencer. Dijo que ella tenía buena cara y que parecía estar mejorando. Madre me mandaba todo su cariño y tenía mi tarjeta...junto a la cama. Padre dijo que le gustaba muchísimo